

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PATNA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAYOR.—D. Matías Mascaro.—Iviza.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Vindicacion.

Casi todos los periódicos de Madrid y gran número de los de provincias han dado cabida en sus columnas a unas correspondencias de París que se ocupaban de las cocinas económicas establecidas en la capital del vecino imperio bajo la protección del emperador.

El suceso es de grande importancia: fecundo en provechosos frutos para las clases desheredadas y bien merece que nos ocupemos de él los que, hace tiempo, le consagramos una particular atención, con tanto mas motivo cuanto que acaba de ser apreciado con muy poca exactitud.

La práctica que corresponde siempre a la teoría cuando la teoría es verdadera, ha hecho tangibles los resultados que los modernos filósofos se prometían de uno de los grandes principios que proclamaban, y sustraídos así estos resultados a los tiros que las envenenadas oposiciones asestaban siempre contra toda idea nueva por mas luminosa que se presente, se han visto en condiciones de ser acogidos con generales aplausos.

No les negaremos nosotros los nuestros; ya se los dimos en el fondo de nuestro corazón cuando no eran mas que una riente esperanza para los que saludamos entusiasmados, la idea feliz que los engendraba, apenas la entrevimos en el horizonte de las teorías; cuando solo existían en nuestra mente desnudos de la forma corpórea de los hechos consumados con que la práctica empieza revestirlos; cuando, en fin, los acariciaba nuestra fé y, escarneidos por los que ahora los aplauden, nos constituimos en sus defensores.

Nosotros los aplaudimos, consecuentes siempre con nuestras creencias: lo mismo ayer que hoy, lo mismo hoy que mañana seremos los soldados de la idea que los engendra, y en cualquier parte en donde esta idea tome asiento y fructifique, saludaremos con efusión los opinos frutos que fatalmente ha de producir.

Y así es que, dejando prescindir de dar esta expansión a nuestros sentimientos, la natural expansión de que tenemos necesidad al ver una aplicación de nuestra idea mimada, aplicación fecunda aunque hecha de una manera imperfecta, aislada y mezquina.

Al celebrar, empero, esta encarnación de nuestra idea en el establecimiento de las cocinas económicas de París, al saludar los beneficios que reporta a la humanidad doliente este nuevo paso de la ciencia, no hacemos coro a nuestros colegas los periódicos que han memorado este acontecimiento. Nosotros nos alegramos si, pero no nos sorprendemos de unos hechos que solo han podido pasmar a aquellas inteligencias cuya ignorancia les hacia preciso que estos hechos surgieran, y surgieran en la capital de la Francia, a la sombra del imperio junto la figura del emperador y rodeados de todo el estrépito de la moderna Roma, para conocerlos, ó mas gráficamente dicho, para que tuviesen noticia de ellos y los creyesen dignos de fijar su atención.

Todas estas circunstancias han necesi-

tado sin duda los corresponsales de los diarios españoles para venir en conocimiento de que existían en realización semejantes hechos, y decidirse a ocuparse de ellos: su manera de relacionarlos y la sorpresa que revelan en sus correspondencias no indican otra cosa; asi como manifiestan estar en el mismo caso los periódicos que estas correspondencias trascriben, los unos acompañándolas de comentarios, igualmente dictados por el pasmo y calcados sobre una misma minuta, y los otros aceptándolas en un todo, pues otra explicación no damos que la de una aquecencia servil al hecho de insertarlas sin rectificación ni salvedad alguna.

No otros, empero, que no sentimos otra cosa mas que una expansiva satisfacción de ver á uno de los luminosos principios que amamos aceptado en hecho aun por los mismos enemigos que en teoría lo combatían y seguirían combatiéndole si se les presentase desarrollado por otros agentes y desnudo de esa forma que lo hace aceptable á sus ojos, porque, merced á ella y á los poderes que lo garantizan, no lo reconocieron; nosotros que hemos seguido el desarrollo de este mismo principio en todas sus fases sin que lo hayamos desconocido nunca, cualquiera que sea la forma que haya tomado; que conocemos perfectamente su historia, y que por lo mismo no ha preocupado nuestra inteligencia con el pasmo en ninguna de sus evoluciones; nosotros, repetimos, tenemos necesidad de encarrilar el juicio del vulgo, para que no se estravie con la lectura de las correspondencias á que nos referimos. Mas antes es preciso que veamos el modo como se ha apreciado el adelanto del vecino imperio por los partidarios españoles y sus corresponsales, en el extranjero.

La correspondencia mas generalmente aceptada y trascrita en casi todos los periódicos de Madrid y de las provincias, se espresa de esta manera:

«Tanto este invierno como el pasado he estado viendo en todas las esquinas muchos carteles anunciando el establecimiento de cocinas económicas, cuyo único objeto es facilitar alimentos buenos y baratos á la clase obrera. Desde luego me habia admirado al leer los precios de los artículos expendidos. Lea yo:

Medio litro (un cuartillo) de caldo, 5 céntimos.
(2 cuartos escasos).
Id. de sopa de arroz, id.
Id. de legumbres cocidas, id.
75 centigramos de carne cocida, id.

Es decir, que por 15 ó 20 céntimos á lo mas, que es menos de un real español puede un jornalero hacer una buena comida llevando el pan. Me parecia fábula y nunca pude dar un gran asentimiento á estos anuncios. Sin embargo, vios tan repetidos y oí tanto hablar de las cocinas económicas patrocinadas por la emperatriz, y me decidí á examinarlas por mi mismo. Efectivamente, amigo mio; me he encontrado con la realidad mas positiva, mas sorprendente y mas laudable que se puede idear. Es un gran problema resuelto: uno de los mas difíciles de la época. Débese esto á un hombre oscuro, casi desconocido: M. Klein, antiguo juez del tribunal de comercio del Sena, quien á fuerza de constancia y de difíciles investigaciones logró arrancar á la economía doméstica esos secretos, prodigios de baratura. Creerá

V. que las cocinas económicas existen y se alimentan de los esfuerzos de la caridad? Nada de eso, no se trata aquí de limosnas, ni de los dones de la beneficencia: las cocinas económicas viven de sus propias fuerzas, por sí, sin ayuda de nadie. En eso precisamente consiste el milagro de M. Klein. Voy á decir á V. como ha procedido este eminente y verdadero filántropo.

Principió su ensayo en casa comunidad de las hermanas de caridad, establecidas en el calle de Chai lot, núm. 62. Allí construyó su primera cocina económica, protegido por el prefecto de policía y algunas personas generosas que le facilitaron los fondos necesarios. La cocina se hizo bajo su inmediata dirección: y con los muebles, utensilios, marmitas, ollas, servicio de porcelana y demas cosas 2,500 francos. A los pocos dias ya se expendía allí caldo, carne cocida, habichuelas, guisantes, arroz, todo comestible, á 5 céntimos la ración. Estas son grandes y de excelente calidad. M. Klein ha buscado la economía, no en la calidad ni en la cantidad, sino en el modo de dirigir la operación.

La construcción de la cocina, la elección inteligente de los artículos; su compra por mayor en tiempo oportuno y en los puntos mismos de producción; la supresión de todo agente intermediario, que siempre se utiliza del comprador y del consumidor la renuncia ó abandono de todo beneficio aparte los gastos estrictamente indispensables y generales de explotación: la combinación de precios en los diferentes artículos, de manera que lo que se pierde en unos se gane en otros; por último, un celo ardiente, una actividad infatigable y un desprendimiento sin igual: he aquí los medios de que se ha valido Mr. Klein.

La carne viene á costar al establecimiento 85 céntimos el kilogramo (dos libras); de suerte que 200 libras con las legumbres verdes y la sal correspondiente, cuesta 89 fs. De esta gran olla se sacan 700 raciones de cocido y 900 de caldo, que á 5 céntimos importan en junto 80 francos. Por esta parte se pierden 9; es verdad, pero Mr. Klein busca el beneficio, aunque muy pequeño, en el precio de las legumbres secas y el arroz. De suerte que una cocina que espanda 600 raciones diarias, deja 5 frs. 13 cént. de beneficio. Los gastos generales de explotación, alquiler de local, combustible, salario de sirvientes, lavado de ropa blanca, etc., ascienden á 4 francos 45 céntimos diarios. Queda, pues, un beneficio de 67 céntimos.

El primer ensayo de Klein produjo tan felices resultados, que el prefecto de policía, despues de sujetarlo á nuevas y detenidas esperiencias, ha creado en París y sus arrabales 68 cocinas económicas por este sistema. No hay que decir si el despacho fué ó no considerable. Se vendieron en el invierno pasado á razon de 46 mil raciones diarias; en los cuatro meses de invierno las cocinas económicas alimentaron diariamente á mas de 22,000 personas, que encontraron por este medio salud, bienestar, vida. Porque sabido es que, en París sobre todo, la mayor parte de las profesiones de los pobres son homicidas de suyo esto mismo pasa en las grandes ciudades manufactureras de Francia y del extranjero: si por acá tenemos á París, Lilles, Lyon, etc., en Inglaterra tienen á

Londres, Manchester, Liverpool y Birmingham.

De esta manera se espresa el corresponsal de *El Fénix*, de esta misma manera han dado cuenta todos los periódicos de la novedad del dia, segun ellos la creen, pues á juzgar por el lenguaje de la correspondencia trascrita, no parece sino que está redactada á la raíz de los sucesos comentados: grave inexactitud es, esta que es preciso rectificar, y que, rectificaremos reseñando la historia de la admirada novedad, desconocida al parecer por los que tan desfigurada la han escrito.

Ni el descubrimiento de las cocinas económicas data de tan corta fecha como se supone, ni tuvo lugar en París su primer ensayo, ni es de ahora el que ha sorprendido al corresponsal de *El Fénix*, ni menos pertenece á M. Klein la doble gloria de inventor y único realizador de tan grande pensamiento.

Vamos á probar esta serie de negativas. Las cocinas en cuestion son hijas de toda una filosofía; la mente que las concibió, lejos de girar en el limitado círculo de las operaciones mercantiles ó en el mas limitado aun de la economía doméstica, se remontaba á la vasta region de las verdades abstractas, y vagando por los horizontes del publicista, encontraba principios eternos y salvadores que en aplicación han dado inejoras homeopáticas al lado de los portentos que nos prometen. Así es que el descubrimiento que tanta utilidad reporta al proletariado, es algo mas que un cálculo de un especulador que una economía de un celoso padre de familia; tiene por fundamento el fecundo principio de la asociación tan combatido en teoría, y el no menos combatido de la muerte de la usura. La asociación da fuerza al débil, acrece las del fuerte, y ampara al desvalido ofreciéndole el apoyo que no encontraría en el aislamiento abandonado á sí mismo. La muerte de la usura ha de producir todos los bienes: antagonistas de los males que alimenta esa espúrea, hija del mecanismo social. Ella distrae una fracción del valor producido por el trabajo, del carril que la filosofía le señala, y surgiendo entre el productor y el consumidor, entre estas dos entidades reasumidas en el individuo y cuyos intereses reciprocos forman en sus evoluciones los lazos que unen la pluralidad de individuos, se lleva sin razon alguna ó al menos con un título muy dudoso una parte del precio, representación de los productos del uno, y otra parte de los productos del otro, y estas dos fracciones reunidas suman la carestía, dando origen á mil otros fatales desequilibrios que es escusado enumerar, porque no escribimos un artículo filosófico sino una mera reseña de hechos. A nuestro propósito basta advertir que los dos fenómenos indicados se estudiaron en todas sus consecuencias por publicistas eminentes, y entre las aplicaciones que á casos particulares y concretos, hicieron esas colosas del fruto de sus estudios, figura la de que nos ocupamos. Asociándose los obreros para alimentarse, digeron, podrán comer mejor, con mas economía, y en mesa mas abundante; pues sumados los pequeños estipendios de cada uno, darán una cantidad respetable con la cual se podrán obtener los alimentos al por mayor, y por consiguiente mas baratos.

abastecer una despensa mas variada, de viandas mas esquisitas que no se podrian obtener con la sola fraccion de precio correspondiente á uno de los asociados, al paso que condimentadas estas viandas en una cocina comun, se podran obtener mejor y con considerables ahorros de tiempo, luz, etc.

Y si á estos beneficios se agregan los de la muerte de la usura, añadieron, continuando deduciendo consecuencias, fija la vista en el otro de los dos principios, si hacemos desaparecer todos los intermediarios que se agolpan entre el productor y consumidor, puestos en contacto estos dos únicos interesantes actores del mecanismo social, podremos agregar á la suma de economías que la asociacion ya nos ha dado, el no despreciable guarismo que supone las fracciones distraídas por aquellos advenedizos é innecesarios concurrentes.

Esta es la teoría que, emanando de un cuerpo de doctrina vastísimo y sorprendente, ha dado ser á las ciencias económicas: teoría contrariada energicamente y que solo cuando se ha oculto dentro la forma que hoy debe á la práctica, solo cuando merced á esta forma se ha podido metamorfosear en un pensamiento atribuido á M. Klein y realizado por el mismo bajo la proteccion de Napoleón III, ha conseguido ser aplaudida en sus resultados.

Pero hay mas todavía. Ni el mecanismo de esta aplicacion, ni la aplicacion misma tal como se celebra, es original de Mr. Klein; ni en París es donde ha tenido lugar su primer ensayo, ni tampoco es de ahora el que en aquella capital llama actualmente la atencion de modernos admiradores. Ya lo hemos dicho mas arriba y vamos á probarlo.

Este proyecto lo han tenido los mismos filósofos que teorizaron asidos á las verdades arrancadas á la ciencia. No seremos prodigios en citas por mas que podríamos hacerlas en abundancia: nos bastará recurrir al primer recuerdo que nos sugiere la memoria y de él no pasaremos porque llena como ninguno nuestro objeto.

En *Le Contoir Communal* de Carlos Fourier se desarrolla el mismísimo mecanismo, si bien de una manera mas lata. Es una asociacion que comprende banco, taller y cocina, con cuenta particular á cada asociado, de modo que la individualidad no es absorbida nunca por la mancomunidad.

No haremos un analisis de esta obra del inmortal filósofo intucionista porque no tenemos la pluma del critico en la mano, y porque estando impresa y siendo conocida nos basta con referirnos á ella. Veánla nuestros lectores y encontrarán en sus paginas, si descartan de la asociacion que reseñan, todo lo relativo al banco y al taller, la mismísima cocina económica de París, establecida sobre las mismísimas bases y con los mismísimos resortes funcionando.

Ahora bien, este programa de cocina, que no se libró del envenenado diente de la critica, no ha sido una letra muerta olvidada por todo este tiempo entre las cubiertas de *Le Contoir Communal*. No diremos si inspirado por este libro ó si por otro de alguno de los muchos filósofos concordantes en este punto, se debe el primer ensayo de este adelanto, lo que si afirmamos es que ya en el año de 1850 tuvimos nosotros conocimiento de que en la Suiza funcionaba una asociacion de esta clase: no citaremos la época en que se fundó, porque escribimos sin datos á la vista y socorridos únicamente de nuestra memoria que no es muy dada á retener las fechas, pero si diremos, que hija de esta asociacion floreció otra en Grenoble á principios de 1851, y de la cual podemos dar algunos detalles.

La asociacion á que nos referimos, fue importada en Grenoble por su consejo municipal que á este efecto envió al alcalde mayor M. Taulier, á estudiar las bases constitutivas de la que funcionaba en Ginebra, y aceptadas estas bases en un todo, se planteó la asociacion conforme á ellas, siendo los concejales los primeros á suscribirse en su calidad de meros protectores y tan feliz éxito tuvo la mejora

importada, que apenas establecida ya se anunciaron las siguientes tarifas.

Sopa	3 cuartos
Carne de vaca (1.ª calidad)	6 »
Legumbre (cantidad abundante)	4 »
Pan	2 »
Postres	3 »
Total comido	18 cuartos.

El número de asociados que el primer día era de 937, llegó á ascender al mes á 1,481, y finalmente, hecho un balance el quinto día de la inauguración, dió por resultado una ganancia de 500 francos.

Estas son las primeras asociaciones alimenticias de que tenemos noticia; despues los Paules las importaron en París donde han ido vejetando en la oscuridad, porque el gran movimiento de la capital del imperio distrae la atencion pública de todo lo que se presenta modestamente, hasta que la mano de Napoleón III las ha levantado á la altura necesaria para fijar esa atencion.

Esto es cuanto le deben al emperador; no le disputaremos la gloria que por ello le cabe; tampoco hemos querido arrancar de su reinado la que lleva consigo este adelanto, al desentrañar la fecha á que pertenece, así como no hemos pretendido descender á M. Klein la corona de inventor; partidarios de la verdad hemos querido tan solo rectificar errores: por otra parte, M. Klein prohibiendo el descubrimiento y poniéndolo con su modesto nombre al abrigo de quisquillosas sospechas, y el emperador garantizándolo con su proteccion, lo han hecho aceptar sin recelo y si se quiere con entusiasmo hasta por las sistemáticas oposiciones, y esto es para ellos un triunfo digno de no menor gloria.

JOSE FRANCISCO VICH.
(Ambos Continentes.)

Del MONITOR DE LA SALUD, cuya lista de suscripcion sigue abierta en el despacho de la imprenta y libreria de Gelabert, copiamos lo siguiente:

DE LA VIRUELA.

TRATAMIENTO.

Cuando la viruela, ya discreta, ya tambien confluyente, sigue su curso con regularidad, sin ofrecer complicaciones graves, ni sintoma alguno predominante, no hay que emplear ningun medio activo.

El enfermo guardará cama con mediano abrigo, en una habitacion cuya temperatura sea de 15 á 20 grados del termómetro centígrado.

Guardará dieta absoluta. Se le pondrá al uso de bebidas diluentes, acidulas, temperantes, como limonada, naranjada, vinagrada, agua de cebada, agua clara edulcorada con jarabe de granada ó grosellas, etc.

Para calmar el dolor de cabeza, que tanto incomoda al principio de la invasion, se administrarán baños de pies, y si el dolor es muy intenso, no habrá inconveniente en aplicar algunos sinapismos ambulantes en las extremidades.

Si salen en los párpados pústulas que causen mucho dolor, se bañará la parte con un cocimiento tibio de malvas, malvaisco ó linaza.

Si la erupcion ha invadido el interior de la boca ó las fauces, se harán gárgaras emolientes.

Se administrarán lavativas, tambien emolientes, para combatir la constipacion ó el estreñimiento de vientre, que es habitual en los tres primeros periodos; y si no bastan las lavativas, puede darse un purgante ligero como el aceite de ricino (de 15 á 55 gramos), el sulfato de magnesia, el citrato de magnesia, etc.

El opio es muy útil para los enfermos inquietos, agitados, convulsos: pero el médico es el único que puede disponer con acierto de tan heroico medicamento.

En las viruelas con síntomas ó compli-

caciones graves, casi todo fracasa. Sin embargo, en los casos de violento delirio ó fuertes convulsiones, se han contenido estos síntomas á fuerza de opio. Dejar, pues, al médico que lo ordene con toda libertad, cuando llegue la ocasion.

Los accidentes de adinamia ó postracion y las hemorragias, reclaman el vino, la quina y los ácidos minerales (10 ó 12 gotas de ácido sulfúrico en una azumbre de agua).

Si la erupcion saliera mal en un varioloso postrado ó débil de complexion, se podrá (en los pueblos rurales, y mientras llega el facultativo) administrar la iplecacion ó el tártaro emético (un vomitivo), que suele probar bien en todas las calenturas eruptivas; y á continuacion del vomitivo bebidas calientes estimulantes, con el infuso de té, ó agua azucarada con unas 10 ó 12 gotas de alcali volátil (una cucharada cada media hora), aplicando al propio tiempo algunos sinapismos volantes y haciendo fricciones secas. —Iguales medios se emplean en el caso de retroceso de la erupcion.

—Para impedir que la viruela deje cicatrices en la cara se han empleado varios medios. Los tópicos mercuriales que con mayor seguridad se oponen á la formacion de pústulas en la cara, y los que mas suelen recomendarse son el emplastro de Vigo con mercurio y el ungüento napolitano.

El emplastro se entiende sobre un pedazo de lienzo fuerte, formando una capa de 4 á 5 milímetros de espesor, y este lienzo se aplica como una mascarilla sobre el todo de la cara, haciendo unas aberturitas en los puntos correspondientes á los ojos, á las ventanas de la nariz y á la boca. —El emplastro debe estar bien pegado en todos los puntos, y mantenerse en posición por medio de una tira de diaquilón, aplicada transversalmente sobre el labio superior, que se cruza por la nuca, y cuyos dos cabos van á juntarse luego en medio de la frente.

El ungüento napolitano (añadiéndole 1/4 de su peso de harina, para que sea menos difícilmente ó no se corra tanto) se extiende en espesa capa, por toda la cara, sin perdonar los párpados. —Esta aplicacion exige gran vigilancia, sobre todo en los niños, porque si llegan (voluntaria é involuntariamente) á quitarse la capa protectora, hay que renovarla inmediatamente.

Para hacer abortar con toda seguridad la erupcion de la cara y obviar las cicatrices, deben emplearse los tópicos mercuriales desde la primera aparicion de los granos, y continuarse por espacio de cuatro ó cinco dias. Aplicados mas tarde, ya no preservan tan bien: y si se espera á aplicarlos en el periodo en que la erupcion se halla en plena supuración entonces no preservan poco ni mucho, no producen efecto.

La aplicacion de los tópicos mercuriales es muy provechosa, haciéndolos desear que se propague mas de lo que lo está en España. Los padres, sobre el cargo de haber descuidado el vacunar á sus hijos, no quieran añadir el nuevo descuido de exponerlos á mutilaciones, y á que les quede afeado y desfigurado el rostro. Bajo este último punto de vista, las niñas, sobre todo, son muy dignas de que sus padres ó madres no dejen de emplear ese medio inofensivo y que tan solo demanda un poco de curidad y vigilancia.

Sepan además mis lectores que los tópicos referidos no solo son útiles para la hermosura ó regularidad de la cara, sino que tambien preservan de las oftalmías haciendo abortar los granos de los párpados; se disminuye, por consiguiente, en mucho la eventualidad de perder la vista ó de que se vacie alguno de los dos ojos; y por último, disminuyen la fluxion hacia la cabeza y la probabilidad de que sobrevengan accidentes cerebrales.

En las jóvenes y en las mujeres adultas puede extenderse la aplicacion de los tópicos mercuriales hasta los pechos: lo consentimos, pero no opinamos, como opinan algunos médicos, que la aplicacion de dichos tópicos se extienda á casi todo el cuerpo por cuanto, si bien el hacer retro-

ceder la erupcion en un punto limitado no trae inconveniente notable, podria traerlos de gran monta el empeñarse en retroperler todos los granos en toda la periferia del cuerpo.

Al paso que se aplican los tópicos abortivos en la cara, convendrá mantener el calor en los extremos inferiores, á fin de llamar la erupcion.

El tópico mercurial puede algunas veces provocar ó aumentar la salivacion; pero este inconveniente no pasa de muy liviano si es que considerarse pueda como inconveniente, pues ya hemos dicho que la salivacion es síntoma favorable. —Si la salivacion fuere muy copiosa, se pondrá el enfermo al uso de limonadas, y de gárgaras con miel rosada, adicionadas con el zumo de un limon ó con 4 gramos de borraj ó de alumbre.

Lo dicho hasta aqui acerca del emplastro ó ungüento mercurial concierne casi exclusivamente á las viruelas confluentes: las discretas en rigor no exigen tal precaucion. Creemos, no obstante, que siempre convendrá emplear uno ú otro de los tópicos referidos para las pústulas de los párpados, por cuanto bastan á veces dos ó tres granos para alterar gravemente el órgano de la vision. En el caso parcial de que ahora hago mérito, es preferible aplicar el ungüento napolitano.

—Muy recientemente se ha celebrado como gran preservativo de las cicatrices de la viruela el embadurnarse la cara con tintura de yodo: pero este medio es demasiado nuevo para que la experiencia haya podido instruirnos debidamente acerca de su eficacia. La tintura de yodo causa escozor, y esta circunstancia no nos agrada.

Tampoco nos agrada gran cosa el embadurnar la cara con jarabe de diaquilón, preservativo recomendado tambien por un méxico de Lyon.

En las viruelas confluentes, cuando los granos han supurado y la tumefaccion es considerable, conviene (á fin de oponernos á la reabsorcion del pus y tener una probabilidad mas de que no quedarán cicatrices aparentes) abrir con una lanceta ú otro instrumento puntiagudo el vértice de los granos y limpiar con esmero la materia que sale. Con igual intento se hará de modo que, en el periodo de la desecacion ó escamadura, el varioloso no se rasque, ni arranque las postillas; esta imprudencia es una de las causas mas poderosas de las costuras y cicatrices que desfiguran á tantos individuos.

La comezon puede calmarse un tanto por medio de unturas suaves con aceite fino ó de almendras dulces, ó bañando las partes con un cocimiento de linaza y cabezas de adormideras. Iguales medios, y sobre todo los baños tibios, son útiles para favorecer la caída de las costuras. Tambien conviene mudar la camisa del enfermo y las sábanas de la cama luego que estén manchadas, ó que se pongan tiesas por haberse secado el pus que han recibido: esta precaucion es desgraciadamente una de las mas olvidadas por las familias.

La dieta es de rigor desde que aparecen los primeros síntomas. Cuando se disminuye la fiebre, al principio del segundo periodo, podrá la dieta ser algo menos rigurosa, sobre todo para los niños: se les puede dar entonces un poco de leche. Cuando vuelva á encenderse la fiebre, hay que volver tambien á la dieta rigurosa. Al fin de la supuracion, pueden volverse á dar algunos caldos ó líquidos ligeramente nutritivos, si no hay fiebre: por poco graduada que sea la calentura, está contraindicada toda sustancia alimenticia. Gran cuidado se necesita tambien por lo que toca al régimen, durante la convalecencia.

—En la convalecencia de la viruela, como en la de la escarlatina y demás fiebres eruptivas, hay que preservarse cuidadosamente del frio. El varioloso tiene que resignarse á una reclusion de cinco ó seis semanas. El salir de casa prematuramente, ó el pasarse la piel, expone á inflamaciones viscerales gravísimas, y es la causa

mas frecuente de la formacion de abscesos consecutivos.
—Cuando la viruela reina epidémicamente, ó se declara en una inclusa, hospicio, hospital, presidio, colegio, ó en el seno de una familia numerosa, es preciso aislar inmediatamente á los invadidos y alejar á los individuos ó niños restantes, sacándolos al campo y manteniéndolos dispersos hasta que se contenga el mal.

Otro medio eficaz de preservacion, cuando reinan las viruelas, es *vacunar á los no vacunados y revacunar á los vacunados*. Son muchas las epidemias de viruelas que se han cortado por este sencillo medio. Hace cuatro años, por ejemplo, que en un pueblecito del departamento de la Gironda (Francia) reinaba una epidemia de viruelas. El 10 de febrero de 1854 llegó á haber 260 variolosos. este número se iba aumentando, y el mal se hizo decididamente amenazador y terrible por sus estragos. El Dr. Gintzac, comisario enviado por el prefecto del departamento (gobernador de la provincia) habló al pueblo de vacunacion y revacunacion: al principio se resistieron los vecinos; pero habiendo por fin accedido (vacunándose en pocos dias 180 personas, y revacunándose 712), la epidemia se contuvo en el acto. —Este magnifico resultado prueba una vez mas, digan lo que quieran algunos pocos autores del dia, que hasta ahora no se conoce preservativo mas seguro, ni defensa mas eficaz, contra la viruela, que la vacuna. Vacúnese el que no lo haya sido; revacúnese sobre todo si han transcurrido algunos años desde la primera vacunacion (el que ya se vacunó, y cuarenta días con salir inmunes de la epidemia).

F. LONDERO.

Seda de piña.

La piña que hasta aqui se ha considerado como un manjar sabroso y de lujo (en Inglaterra), presenta hoy un nuevo interés por haberse descubierto que las fibras que contienen sus hojas son de tal calidad, que dejan muy atrás por su delicadeza y suavidad todas las materias primas que sirven de base á nuestras fabricas de tejidos. De estas materias las principales son, la seda, la lana, el algodón y el lino; la seda es una hebra continuada, que se estiende por lo comun sin interrupcion hasta mil pies de largo; examinada con el microscopio, se vé que su forma es completamente cilíndrica, de una hermosa suavidad lustre y transparencia; la mejor clase de seda preparada varia desde

1700 á 1000 partes de una pulgada de diametro.
La lana es una fibra áspera y cilíndrica que aparece á manera de plancha con escalones irregulares, cuyos cabos se van colocando unos sobre otros; aunque invisible á la simple vista, su aspereza se descubre facilmente, encogiendo una fibra entre los dedos de la punta á su raíz. Su largo y grueso varia considerablemente; pero el diametro de la lana de mejor calidad y mas fina, puede tener desde

700 á 1200 partes de una pulgada.
El diametro de las fibras de algodón es de cerca de

1000 á 2100 partes de la misma.
Las hebras de las hojas de la piña (se entiende de la planta, no de su fruta) estan dispuestas en hacedillos como las del lino, siendo cada fibra aparente una reunion de muchas adheridas entre si, de tan superior finura, que solo tienen de

5000 á 7000 partes de una pulgada de diametro. M-

radas con el microscopio, presentan gran semejanza con la seda, tanto por su blandura, como por su suave tejido; no se distinguen juntas ni ninguna otra irregularidad: son trasparentes en extremo, sobre todo si se ven al trasluz, muy clásicas, de estrordinaria firmeza, y reciben con la mayor facilidad las tintas mas delicadas: lo cual sorprende mucho mas al considerar el trabajo que cuesta tener el lino, pues ofrece tal resistencia que difícilmente se le puede, no ya impregnar en sus fibras, sino colocar en su superficie los colores mas oscuros.

La preparacion de los filamentos de la piña no puede ser mas sencilla. Si se examina una hoja de esta planta, se verá que se compone de la reunion de varias fibras que se levantan paralelas de una estremidad de hoja á otra, envueltas en una suave pulpa, pues todo consiste en poner la hoja bajo una máquina (ultraheumes), cuya rigida accion la magulla completamente en pocos segundos, sin dañar en lo mas mínimo la fibra, que queda reducida á una anchura madeja; despues se lava en agua dulce para limpiarla de su pulpa, y se pone á secar á la sombra. Tan sencillo y rápido es este método preparatorio, que al cuarto de hora de cortada la hoja, puede entregarse al operario, como una fibra lustrosa y blanca con toda su fuerza; no disminuida por maceracion; la cual, produciendo en parte la putrefaccion, no solo daña al vigor del lino, sino que tambien le amortigua su calor.

Tal es en rigor el método seguido en Inglaterra para obtener la seda de piña, y si no nos engañamos, en algunos parages de las Indias Orientales ha llegado esta clase de industria al mayor auge.

JOSE BARBER.
(Ambos Continentes.)

Mosaico.

Nacion militar.—El imperio frances, cuya brillante reputacion militar le constituye en el centro de los estudios e investigaciones de los militares de todos los paises, es sin duda alguna el que tiene mas establecimientos consagrados á la enseñanza del ejército, siendo dignos de la mayor consideracion y detenido estudio los que á continuacion se expresan:

- La escuela politécnica de París.
- La escuela militar de Saint-Cyr.
- El colegio militar de la Fleche.
- La escuela normal de tiro de Vincennes.
- Los gimnasios de Arras, Metz, Strasbourg, Lyon y Montpellier.
- Y el gimnasio musical militar.

Ademas de estas escuelas, colegios y gimnasios, tiene los siguientes notables establecimientos, dependientes del cuerpo de artilleria:

- La escuela de aplicacion de artilleria é ingenieros, dirigida por un general de brigada.
- El depósito central de artilleria, que consta de talleres, fundiciones, ferrieras, oficinas de contabilidad, museo, y biblioteca, todo bajo la direccion y mando de un general de division.
- Las escuelas de artilleria de Besançon, Douai, La-Fere, Metz, Rennes, Strasbourg, Toulouse, Vincennes, Lyon, Bourges y Valence.

El mando de estas escuelas corresponde á los respectivos Comandantes generales; quienes los suelen delegar en los tenientes coroneles que se hallan á sus inmediatas órdenes.

Los cursos que son tres, se dividen en esta forma: primero para los cabos y sargentos; segundos, para los subtenientes, y tercero, para los tenientes.

Las fabricas de armas de Francia son cuatro, establecidas en Chatellerault, Metz, Saint-Etienne y Tulle.

Las fundiciones estan situadas en Douai, Strasbourg y Toulouse.

Y las saliterias principales son las de Bordeaux, Lille, Marsella, Nancy, Ripault y Toulouse.

Las fabricas de pólvora francesas, en las que se fabrican miles y miles de kilogramos al año, son las siguientes: Angoulême, Esquerdes, Bouche, Ripault, Metz, Pont-de-Buis, Saint-

Chamas, Saint-Medard, Saint-Ponce, Toulouse y Vengas.

Y por último, en virtud de una orden expedida en el año de 1851, se han establecido multitud de escuelas de natacion en los principales puntos del litoral, frances.

Con estas ligerisimas noticias, el viajero militar en Francia puede dirigir su ruta hacia los puntos á que su aficion lo incline.

A un gobernador que pidió unos datos estadísticos á un pueblo, le remitieron los siguientes:

- Problemas de... Pueblo de... Distrito municipal de... año de la libertad.
- Estado de los negocios y otros enojos que pide el Sr. Gobernador que Dios guarde.
- Becinos-treynlayseis.
- Almas-nengua.
- Casas publicas-nengua mas que la del señor Cura y la biuda de Antonio Garcia porque las demas son chozas.

Productos agrícolas.—Coles, patatas nabos y otras bestimbras.

Industria.—La que cauno atiende.

Ganados.—Todo el que hay es machiembra y se compone de cabayar y asnar y bejuno y de guriatos con perdon de —Vsa que asi se raman, y sin contar los poyos gainas y palomas y otros cuadrupidos.

El Alcalde.—Pulano de tal. —Por mandado de su mrd. —Zutano de cual.

Se ha hablado con frecuencia de ideas mas ó menos originales debidas á hombres industrioses. He aqui una que merece particular mencion:

«Un especulador ha descubierto en París, un medio de ganar dinero revendiendo al público, por la mitad de su precio, los sobres de fraque de cartas que él compra en la administracion de correos, y dando á ademas, tambien muy barato, el sobre de la carta. A primera vista, parece imposible esta especulacion, porque no se comprende que se pueda dar por cinco céntimos lo que cuesta diez, y que de este modo se haga un buen negocio. He aqui el secreto de esta estratagem operation: comercial: el sobre de la carta, formando los sobres será mucho mayor que las generalmente adoptadas; pero siendo el papel muy fino, no aumenta el peso; para las señas del sobre se deja un cuadro con las convenientes dimensiones, y todo el espacio que queda libre por ambos lados sirve para anuncios impresos. Este es todo el secreto. En cuanto á las probabilidades de ganancias, basta decir que el correo trasmite diariamente miles de cien mil cartas; es, pues, un campo de publicidad tan vasto como nuevo. El que abra la ingeniosa idea de los anuncios-sobres, idea que al principio parecerá ridicula, como todas las invenciones nuevas; pero que acabará por introducirse en las costumbres.

Por los suelos,
J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

S. EUSEBIO Y COMPANEROS MARTIRES.

AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE MANANA

Sale el sol á las 6 hs. 27 ms.

Pónese... á las 5 » 57 »

Mora en que debe señalar el reloj medio dia

Las 12 hs. 11 ms. 56 s.

ANISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MAYORCA.

Orden de la plaza del 2 de marzo de 1858.

El señor subsecretario del ministerio de la Guerra dice en 16 de febrero próximo pasado al Excmo. Sr. Capitan-general de estas islas lo siguiente:

«Excmo. Sr.—El señor ministro de la Guerra dice hoy al coronel encargado del despacho

de la direccion general de infanteria lo siguiente. —La reina (q. D. G.) ha tenido á bien autorizar á V. S. para que conceda el pase de un cuerpo á otro á los cadetes que sirven en los de infanteria, cuando los padres, parientes ó personas encargadas de su asistencia lo soliciten con el fin de tenerlos á su inmediacion, siempre que haya vacantes en el que deseen pasar; pero con la circunstancia de que estos pases no podrán tener lugar sino despues de que se celebren los exámenes del trimestre que estuviesen estudiando y si en algun caso especial lo otorgase V. S. antes de verificarse aquel acto, deberán volver á cursarlo en el cuerpo á que fueren destinados. De orden de S. M. comunicada por dicho señor ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento.»

Lo que se hace saber en la de este dia para el de las personas á quienes pueda interesar.

—El General gobernador—Pastors.—Es Copia.

—El comandante secretario Ricardo Domínguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado capitán del regimiento infanteria de Asturias, don Francisco Campos y Domínguez.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

El Excmo. Sr. Capitan-general de estas

Islas ha dirigido á esta Alcaldia la comunicacion del tenor siguiente:

«Creeria faltar á un deber de justicia sino me dirigiese á V. S. como primera autoridad local de esta ciudad, para espresarle lo satisfecho que me hallo de la puntualidad y eficacia con que esta Corporacion municipal se ha prestado á los diferentes servicios que se han ofrecido con motivo de la llegada y permanencia aquí de la fuerza del regimiento de Burgos que conducia el vapor *Castilla*, asi como de mi reconocimiento á este vecindario por la hospitalidad cordial que ha dispensado á todas las clases, comparatiendo con ellas con la mejor voluntad su casa y mesa.

«Me complazco pues en manifestar á V. S. como representante de este vecindario, mi gratitud por la acogida verdaderamente fraternal y el buen deseo con que ha procurado, en cuanto ha estado de su parte dulcificar en esta ocasion las privaciones del soldado.»

Y despues de haberse enterado de ella este Ilustre Ayuntamiento, es mi deber publicarla por medio de los periódicos para que llegue á conocimiento de todos los vecinos y habitantes de esta capital, la satisfaccion y reconocimiento que ha merecido á S. E. la generosa acogida dispensada á los señores gefes, oficiales y tropa del batallon de Burgos durante su accidental permanencia en esta. Palma 2 de marzo de 1858.—Juan Ferrá.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 3.

De Iviza en un dia laud San Lorenzo, de 10 toneladas, pat. Rafael Roda, con 5 mar., 8 pasajeros y lastre.

De Argel en 2 dias idem San Antonio, de 26 toneladas, pat. Patricio Torregrosa, con 5 marineros, 6 pasajeros, trigo y harina cantidad arena.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 5.

Para Tarragona laud Lealtad, de 40 ton., patron Joaquín Martí, con 7 mar., salvado y efectos.

Para Barcelona vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. D. Miguel Morey, con 19 mar., 140 pas., baliya y efectos.

Para Marsella palacra Milagrosa, de 102 ton., cap. D. Lorenzo Buades, con 9 mar., café é id.

Para Bona laud Gomila, de 31 ton., pat. Antonio Llodrá, con 5 mar., naranjas é id.

Para id. id. Guillermo y Carlos, de 16 ton., pat. José Tur, con 6 mar., 51 pas., trigo é id.

Para id. id. Jacque Virgen de Jesus, de 25 ton., patron Antonio Sora, con 3 mar., 49 pas., y varios efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Novedades.

A LAS NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

Gran surtido de sombrillas de seda desde 24 rs. a 120.—Id. de tito-seda a 18 rs.—Id. de algodón a 13.

Zapatos de goma de primera clase para señoras, a 19 y 20 reales par, y para caballero a 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. a 126.

Pelmas con elegantes adornos a la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, a gusto del consumidor y a precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten abonarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona o el extranjero se le hicieren.

VENTA

de dos prensas, una de hierro y otra de madera, tipos y otros varios enseres pertenecientes a la imprenta. Las personas que deseen enterarse del estado en que se encuentran dichos útiles podrán pasar al piso primero de la casa de Bergamó, calle del Correo.

NOBRIZA.—Una de 28 años y la leche de 10 meses desea encontrar criatura para lactar en casa de los padres de la misma. Darán razón en casa de D. Onorato Oliver, cuesta de Santo Domingo.

HELADOS.—Los habrá todos domingos y fiestas de cuaremas, en el Café de la Unión, sito en el Borne.

Aviso al publico.

La agencia de negocios a cargo de

J. SALVÁ Y COMPAÑIA

que se hallaba establecida en el Borne número 23, se ha trasladado a la Calle de San Nicolás, frente a la puerta principal de dicha parroquia.

EN LA MANZANA 230, NUMERO 20, tienda de comestibles, se venden garbanzos de saeco de superior calidad a 16 cuartos la libra. También los hay a 12 cuartos la libra de segunda clase, como igualmente a peseta el almud en las Yuelas del Borne.

TIENDA

DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NUMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy a fin de que puedan surtirlos las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningún despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

CAMBIO DE DOMICILIO.

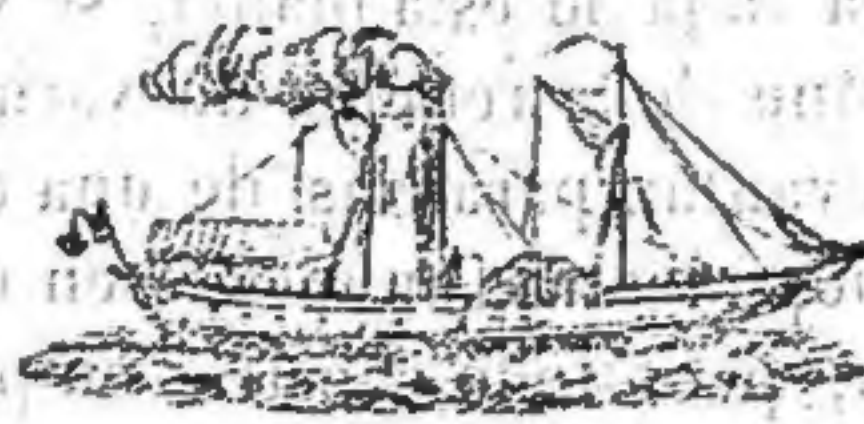
El escribiente de cartas y memoriales de la calle de las Monjas de Misericordia número 13, piso 1.º, se ha trasladado en la de Bastaixos número 30, entresuelo sobre la Quincallería contigua al horno llamado d' en Frau. En su nueva habitación además de darse razón de amos y sirvientes y admitirse los pedidos de moldes para hacer fideos de la acreditada fabrica de los señores Torres hermanos, de Barcelona, se admitirán tambien suscripciones para cualquier obra o periódicos que se publiquen, así nacionales como extranjeros. Las personas que gusten encargarle algún trabajo, quedarán satisfechas del buen desempeño del mismo.

Interesante.

Acaba de completarse el grande, variado y escogido depósito de tablonas que establecido en el claustro del convento de San Agustín (Socós) se ha abierto al público estos últimos días. Allí se espendirán a precios sumamente cómodos, tanto en partidas mayores como al pormenor, las maderas de toda cuanta clase y medida se pueda apetecer. Las calidades de todas ellas son de las mejores y que hasta el día se han importado en este isla. Para comodidad del público este nuevo establecimiento estará abierto todos los días desde las seis de la mañana hasta igual hora de la tarde.

AL PUBLICO.

En la fonda de las Cuatro Naciones, sita en la calle de las Carasas, hay un completo surtido de relojes de oro y plata, procedentes de las principales fábricas de Ginebra, que se venderán al por mayor y por menor a precios equitativos. Las personas que deseen adquirirlos podrán pasar a dicha fonda desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde y desde las cuatro hasta las siete.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 8 del corriente a las nueve de la mañana para Ibizas y a las tres de la tarde para Valencia.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.

NOTA. Se advierte a los que hayan de embarcar cargo que el sábado quedará cerrado el registro.



El vapor *El Mallorquín*, su capitán D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el sábado 6 del que corre a la UNA de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros a los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs., y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

TEATRO.

7.º QUINCENAO. FUNCION 11.ª

Debiendo ausentarse de esta capital los señores Spira, Capdeville 6 hijos, la Empresa ha resuelto en vista de la buena acogida que han tenido en este Teatro dichos señores, dar una función hoy jueves 4 del actual, cuyo orden es el siguiente:

PROGRAMA.

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La linda comedia en 3 actos, nueva, de los señores don Tomas Rodríguez Rubí y don Carlos García Doncel, dirigida por don Pelegrín Ros, con el título de
- 3.º *Juegos aéreos* por el niño Pedro Capdeville.
- 4.º *La Gallegada* bailada por los hermanos Pedro y Jorge Capdeville.
- 5.º Pieza escogida ejecutada por el Sr. Spira en su instrumento de madera y paja.
- 6.º Los siempre aplaudidos *juegos icarios* por el señor Capdeville y sus tres hijos.
- 7.º y último. Los divertidos é interesantes ejercicios de autómatas (figuras de movimiento) titulados *Los Enanos mecánicos*, presentándose un danzarín en la cuerda tirante imitando todos los ejércitos y posturas de los mas célebres bailarines acompañado del gracioso payaso Requi, haciendo lo posible para divertir a este respetable público; concluyendo con *La serpiente infernal*, 6 el *paraíso en gran peligro*.

A las 7 y media.
Entrada 3 rs. Paraíso 2 rs.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

LA MARAVILLA. GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Publica las mas grandes obras del saber humano en tomos de 400 a 500 páginas en 4.º con primorosas láminas y ricamente encuadrados con mosaicos de oro y brillantes colores.

BAJO LA DIRECCION DE DON MIGUEL DE RIALP.

Los Sres. Suscritores pagarán a 11 1/2 rs. el tomo!!!

Los Señores no suscritos a 10 1/2 rs. el tomo!!!

Se han publicado las obras siguientes:

Suscritores.	No suscritos.
Don Quijote, dos tomos.	17 rs.
Geografía Universal, dos tomos.	21 rs.
Atlas de la Geografía. Un tomo con diez y ocho mapas.	12 »
Gil Blas de Santillana, dos tomos.	17 »
Historia de Inglaterra, tres tomos.	25 1/2 »
Ivanhoe o el Cruzado.	8 1/2 »
Quintín Durward.	8 1/2 »
Los tres Mosqueteros, primer tomo publicado.	8 1/2 »
Continúa abierta la suscripción en la imprenta y librería de Gelabert, Pas d'en Quint, y plaza de Cort.	10 1/2 »

SE VENDE

LECTURAS CRISTIANAS,

Por Mr. LHOMOND, traducido del frances por B. Un tomo 8 rs.

HISTORIA DE

S. VICENTE DE PAUL.

Escrita en frances por el ABATE ORSINI, y traducida al español por B. Un tomo 11 rs.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.